

# EL GRAN, SUCIO SECRETO DEL ARTE

CHRISTIAN VIVEROS-FAUNÉ

PUBLICADO EL 1 DE ENERO  
DEL 2014 EN EL VILLAGE VOICE.

PP. 02

El año 2013 termina casi como empezó: con el dinero como centro de un mundo del arte en estado de putrefacción creciente. De hecho, fue apenas a finales de febrero cuando este periódico recibió el siguiente correo electrónico de parte de una prestigiada compañía de relaciones públicas.

*"Hola, espero que estén bien! Quería ver si estarían interesados en perfilar a mi cliente Peter Hort, hijo de Susan y Michael Hort, anticipando las próximas ferias de arte de primavera, incluyendo el Armory Show, en el cual la familia Hort ofrece el almuerzo anual de bienvenida. Peter y su esposa Jamie son dos de los más destacados coleccionistas de arte joven, cada uno proveniente de una dinastía de familias coleccionistas.*

*Peter, junto con su madre, padre, y hermanos, se ha forjado una renombrada reputación como coleccionista de artistas emergentes y de mediana trayectoria, artistas que más tarde se vuelven gigantes en el mundo del arte contemporáneo. Peter, junto con su familia, también otorga becas a artistas emergentes que no cuentan con representación, a través de la Fundación Rema Hort [Mann], y cuentan con una probada historia de ayuda para transformar artistas menos conocidos en superestrellas.*

*En los últimos tres años, los artistas [Rashid Johnson], Jon Pestoni, Alex [Olson] y Keltie Ferris han visto sus precios más que duplicarse. A lo largo de la última década, los artistas Kehinde Wiley, Elizabeth Peyton y Richard Prince han visto el valor de su trabajo apreciarse en más de 100%. La colección de la familia Hort, de*

*la cual Peter Hort es parte, invirtió de manera temprana en cada uno de estos artistas. La familia Hort es conocida por crear valor agregado para las obras que coleccionan.*

*Regularmente, en materia financiera, si uno tiene información privilegiada sobre cierto tipo de acciones, es ilegal invertir en dichas acciones. En el mundo del arte, no sólo es legal, sino que se practica de manera regular. Peter Hort, junto con su esposa y familia, son las personas que crean dicha información privilegiada".*

Ansioso con la idea de que una familia notable de Nueva York estuviera dispuesta a inflar su perfil mediático al admitir el papel que ha jugado en un mercado del arte amañado, al instante pensé en reproducir dicho correo en una columna. Algunos días después, tuve mis dudas. Después de todo, recapacité; conocía a algunos de los implicados, y además podía con certeza encontrar ejemplos más egregios -por no decir absolutamente criminales- de manejos turbios en el mundo del arte. Pero al mirar atrás hacia un año de corrupción sin precedentes, considero que este correo constituye una parte esencial de la prueba. Es la prueba de que, especialmente en Nueva York, el arte ya no es sólo arte, es finanzas torcidas. El tipo de finanzas torcidas que hoy en día no sólo son aceptadas entre individuos a priori respetables, sino promovidas.

El cierre del ejercicio de recapitulación del arte en Gotham no tendría sentido sin mencionar la mayor transformación que ha golpeado las artes visuales a nivel mundial: a saber, que el mercado del arte se ha vuelto un gran casino

corrupto, un lugar donde la asignación de precios, la manipulación del mercado, el soborno, la falsificación, el robo, y el lavado de dinero son tan populares como lo fueron las hipotecas arriesgadas en 2007. La evidencia de esta transformación está en todos lados, si uno se toma el tiempo de mirar. Hay escándalos, juicios, acusaciones, y récords sospechosamente estratosféricos en las subastas. En China, el mayor mercado del mundo para arte y antigüedades, se acepta abiertamente que la mayoría de las subastas se incumplieron de forma rutinaria (según Forbes, el "grueso" del mercado del arte de ese país, valuado en USD\$ 13 mil millones, permanece "impagado", a pesar de que se utiliza ampliamente con el propósito de "lavar dinero, o en sobornos a oficiales del gobierno"). Actualmente, todo el mundo conoce la importancia de la economía china para la estabilidad mundial, ¿pero acaso alguien ha pensado en el impacto que el negocio fraudulento del arte de ese país pronto podría tener en los Estados Unidos y Europa?

En 2013, los titulares de los medios informativos más importantes del mundo -que solían prestar poca atención al mercado del arte, hasta que se convirtió en juguete de plutócratas- proporcionaron un perfecto recuento punto por punto de los efectos tóxicos del dinero falso en el mundo del arte. Hubo las falsificaciones de USD\$ 80 millones de Pollock, Rothko, y de Kooning, tal y como consignó The New York Times, que hundieron a la poderosa Knoedler & Co. (uno de los negocios de arte del país más antiguos). A dicha historia le siguió una nota de la revista mexicana Proceso,

sobre las compras maratónicas en Nueva York de Elba Esther Gordillo, líder del sindicato de maestros, a quien le fueron presentados cargos por malversación de fondos y lavado de dinero por USD\$ 200 millones. Durante la investigación, el procurador general de México descubrió una conexión importante con el mundo del arte en Nueva York. Los registros arrojan que Gordillo gastó por lo menos USD\$ 2.75 millones en dos galerías de Nueva York: Leon Tovar y Marian Goodman.

Recientemente, The New York Times publicó una crónica sobre la condena de Vilma Bautista, ex-secretaria personal de Imelda Marcos, quien parece tener más vidas que un zombi de película. Los fiscales demostraron que Bautista vendió un Monet robado al gestor de un fondo de inversión, de nacionalidad inglesa, por USD\$ 43 millones. Pero no sin antes involucrar a una red mundial de respetables agentes, abogados, banqueros, y negociantes de arte, todos dispuestos a ser intermediarios para una obra maestra de dudoso origen. Esta connivencia -y la de muchos en este mundo del arte que sufren de avaricia tipo Enron- fue resumida por un abogado del gobierno con aplomo experimentado: "Todos se apretaron la nariz y cerraron los ojos porque su interés financiero común se los dictaba".

Pero no me crean a mí. Háganle caso al Instituto de Basilea sobre Gobernanza, una organización de investigación sin fines de lucro, basada en Suiza, que recientemente emitió voces de alarma acerca de lo que llama "el alto volumen de transacciones ilegales y sospechosas relacionadas con el arte". Junto con funcionarios de

Estados Unidos, esta organización ha identificado acertadamente esa tormenta perfecta de comercio de artimañas como mera especulación financiera. La aritmética es muy sencilla: añada un mercado prácticamente desregulado al reciente surgimiento del arte como alternativa al dinero en efectivo, y obtendrá un negocio capaz de transferir secretamente, sin ser rastreable, millones en bienes a cualquier parte del mundo. En este tenor, considere el reciente caso contra Helly Nahmad. El vástago de la familia más poderosa del arte en Nueva York admitió el mes pasado haber dirigido una red de apuestas de USD\$ 100 millones directamente desde su galería en la avenida Madison. Debido a que se declaró culpable a cambio de ver reducidos los cargos federales contra él, posiblemente lo que pudimos haber conocido sobre el papel del arte en dichas transacciones se perderá para siempre en especulaciones.

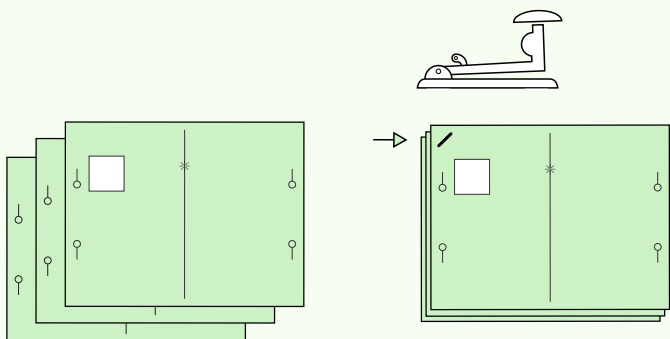
Tal y como un agente de la policía británico detalló en un artículo en la BBC, sobre cómo "las bandas criminales se dirigen cada vez más hacia obras artísticas de alto valor" en Gran Bretaña y Europa: "Allí donde se puede hacer dinero, el crimen organizado llegará si es que no hacemos nada para detenerlos". Pero el problema que el mundo del arte enfrenta hoy no sólo trata de mafiosos rusos o tiburones con traje de rayas en las casas de subastas. Se trata de correos electrónicos enviados por tipos de aspecto normal ofreciendo acceso a información privilegiada que atañe a artistas cuyas carreras son tratadas ya no como especímenes de engorda, sino como partidos de fútbol americano arreglados.

Cuando almorcé con Peter Hort y le pregunté sobre el correo que recibí, quedé perplejo. El mundo del arte es como el Viejo Oeste, contestó con desenfadado, y "dirigido con información privilegiada, completamente legal", aunque no necesariamente justo o ético. Pero lo que parecía no molestarle a él y a otros involucrados es noticia para muchos que pertenecen al mundo del arte, y resulta esencialmente impactante para la mayoría de la gente afuera de esos confines exclusivistas. El gran secreto en el mundo del arte es que hoy en día casi todos están de acuerdo en que el arte es un negocio sucio, aunque pocos se atreven a decirlo por miedo a ser expulsados de ese club privilegiado. Ya es tiempo de que en el mercado del arte se lleve a cabo una limpieza: por el gobierno, o por auto-regulación, pero sobre todo, por miembros de dicho club decididos a enderezar un comercio que, comparado con cualquier otra industria legal, es claramente criminal.

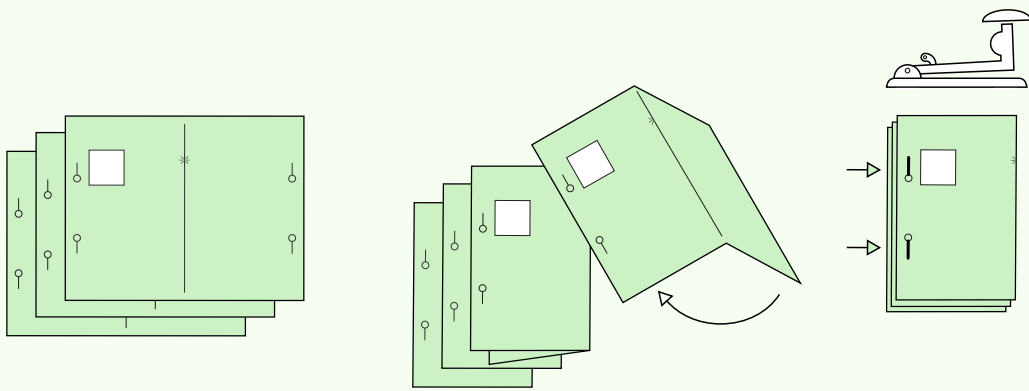
# INSTRUCCIONES DE ENCUADERNACIÓN

- - NO ENCUADERNES ESTAS INSTRUCCIONES

## ★ ENCUADERNACIÓN CON GRAPA



## ★ ENCUADERNACIÓN FRANCESA CON GRAPA



## ★ ENCUADERNACIÓN FRANCESA CON BROCHE BACO

